



# CLAMAR A DIOS

**XXIX DOMINGO**  
TIEMPO ORDINARIO

CICLO



**VICARIA DE LA  
ESPERANZA  
JOVEN**

# PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te proponemos rezar la siguiente canción:

**El alma que anda en amor (español)**

Taizé

<https://youtu.be/ZuQEzntdi1Q>



**El alma que anda en amor  
ni cansa, ni se cansa.**

El amor es paciente, es  
afable, no tiene envidia.  
El amor no se alegra de la  
injusticia, sino que goza en  
la verdad.

El amor disculpa, crece sin  
límites, espera, aguanta  
sin límites.  
Amo, porque el Señor  
escucha, Dios escucha mi  
voz.

## OBJETIVO DEL ENCUENTRO

ESTARÁN EN GRADO DE EVALUAR SU PROPIA ACTITUD PARA LA ORACIÓN DE PETICIÓN A DIOS (SABER).

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Lc 18,1-8**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

*¿Qué es para ti clamar a Dios?*

*¿Cómo vives la oración personal con el Señor?*

*¿Dedicas el tiempo suficiente para comprender y rezar la Palabra de Dios?*

*¿Tengo un sincero deseo interior de estar en oración?*

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

# DESARROLLO DEL ENCUENTRO

## ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.



## ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración. Dispón a los jóvenes en círculo alrededor de un altar que puedan crear ellos en el momento con los elementos que poseen a su alcance, procura tener una cruz y una Biblia.



**El alma que anda en amor (español)**

Taizé

<https://youtu.be/ZuQEzntdi1Q>

### **El alma que anda en amor ni cansa, ni se cansa.**

El amor es paciente, es afable, no tiene envidia.

El amor no se alegra de la injusticia, sino que goza en la verdad.

El amor disculpa, crece sin límites, espera, aguanta sin límites.

Amo, porque el Señor escucha, Dios escucha mi voz.



## SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo vivido en el encuentro anterior, comenten lo que fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, pueden conversar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.



## MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

# 7

### PRIMERA METODOLOGÍA

Continuando el mismo clima de oración inicial, te proponemos que puedas ir guiando una Lectio Divina con los jóvenes desde el Evangelio dominical.

#### **Paso 1: Lectura**

La lectura es la base de toda la Lectio Divina. Cada letra, cada signo de la Escritura vale mucho. El respeto al texto implica dejar atrás cualquier idea previa, sin quitarle ni acomodarle nada. Queremos que el texto nos hable primero.

Nuestra tarea en este primer movimiento es contestar a la siguiente pregunta: **¿Qué dice el texto?**

Algunas indicaciones sencillas que nos pueden ayudar:

1. Distinguir los elementos fundamentales del texto: Preguntarse sobre los personajes que aparecen. ¿Cuáles son sus características? ¿Qué hacen? ¿Qué dicen? ¿Qué sienten?
2. Apropiárselo: Volver a leer el texto, sintiendo mejor la emoción de las palabras, su ritmo, su respiración, su énfasis, sus silencios. Cada página de la Biblia tiene su originalidad.
3. Sentir el texto: Dar espacio a nuestra propia emoción. Lo importante es respetar siempre su sentido dentro del contexto: que sea lo que ella dice y no lo que yo quiero que me diga. Respetar el contexto es la regla primera de la lectura de la Biblia.



## Paso 2: Meditación

Busca asociar el mensaje del texto con nuestra vida. Es adentrarse en el texto, es ir más allá, buscando el mensaje que nos quiere transmitir y actualizándose a nuestra realidad personal, comunitaria y social.

La meditación no se trata de especulaciones, sino del inicio de un diálogo con Dios que comienza a confrontar la vida personal y comunitaria. En otras palabras, la meditación nos coloca honestamente ante la verdad de Dios y del hombre". Ahora estamos en condiciones de responder: **¿Qué me dice el texto?**

Así el movimiento de meditación hace que se acorten las distancias: entre la experiencia del Pueblo de Dios y la mía, entre el ayer del texto y el hoy de su mensaje, entre la Palabra y la Vida. Y, por supuesto con el mismo Dios, su Autor, de quien ahora oímos su voz viva y actual por la que se nos da a conocer lo que quiere de nosotros.

## Paso 3: Compartir comunitario

Ya que estamos haciendo Lectio en comunidad, luego de la meditación compartimos lo que ha quedado resonando en nuestro corazón. De la lectura y su conexión con nuestra vida, rescatamos aquellos aspectos más relevantes y los compartimos con la comunidad. Es el momento también de conectar la Palabra con la vida propia de la comunidad; a ella el Señor también le habla a través de la Sagrada Escritura. Compartimos **¿qué nos dice el texto?**

## Paso 4: Oración

La oración brota espontáneamente de la meditación y del compartir hecho en comunidad. Sin duda alguna, estamos orando desde el comienzo. Pero ya concretamente en este paso la oración nos invita a llevar hacia fuera, por medio de nuestros labios, aquel "grito del corazón" interpelado por la Palabra. El Espíritu hace palabra lo que permanecía como un gemido interior y orienta nuestra oración hacia el buen Padre Dios.

En este momento, estamos invitados a responder a la Palabra de Dios: nos esforzamos por hablar al Señor con todo el corazón, dejando fluir ahora a través de nuestras palabras lo que la Palabra ha hecho brotar en nuestros corazones. Aquel que hace nuevas todas las cosas, el Espíritu del Señor, nos anima en este momento a decir con total sinceridad y libertad lo que nace de lo más hondo de nuestro ser.

"Hemos llegado al momento más intenso del camino. Nuestra oración ya no puede ser la misma que antes. Es el Señor mismo quien la provoca en nosotros y a través de ella se derrama nuestro ser entero en su presencia". Nos preguntamos: **¿Qué le digo al Señor?**

## Paso 5: Contemplación

La invitación en este momento es a contemplar a Dios. La Palabra leída, meditada y compartida, ha iluminado los ojos de nuestro corazón y mente, conduciéndonos suavemente al deseo de intimidad constante con el Señor. Contemplar tiene que ver con mirar, pero estando frente a Otro. La contemplación es también oración, pero es la cumbre de ella.

Este momento es un regalo que nos hace el Señor movido por su inmensa gratuidad. Surge aquí el gozo de recibir. Es el tiempo del encuentro cara a cara con el Señor.

La presencia fascinante de Jesús resucitado nos moviliza a hacer vida aquello que fue meditado y orado. Surge la más sincera intención de buscar las actitudes y la manera de vivir el mensaje que hemos descubierto, hoy, aquí y ahora. En otras palabras, "comenzamos a ver el camino con nuevos ojos y junto con el Señor hacemos un proyecto de vida". Por eso la pregunta que guía este momento es: **¿qué me dice el Señor?**



## SEGUNDA METODOLOGÍA

Los invitamos a trabajar en grupos los siguientes números del YOUCAT sobre la oración: 469, 470, 477, 478, 483, 486, 487 y 489. Entrega a cada grupo un número para que puedan analizar, compartir y exponer a los demás jóvenes. Puedes recordar que en cada una se hacen referencia a unos números, por ejemplo: [2558-2565]. Estos números son del Catecismo de la Iglesia Católica que explica en mayor detalle los temas trabajados.

Termina el trabajo en grupo realizando un momento de síntesis a partir de lo visto en cada exposición.

<http://sagradorazonalta.edu.ar/assets/youcat.pdf>  
[https://www.vatican.va/archive/catechism\\_sp/index\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html)



## MOMENTO DEL ANUNCIO

2



### Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 18,1-8)

Jesús enseñó con una parábola que era necesario orar siempre sin desanimarse: «En una ciudad había un juez que no temía a Dios ni le importaban los hombres; y en la misma ciudad vivía una viuda que recurría a él, diciéndole: “Te ruego que me hagas justicia contra mi adversario. Durante mucho tiempo el juez se negó, pero después dijo: “Yo no temo a Dios ni me importan los hombres, pero como esta viuda me molesta, le haré

justicia para que no venga continuamente a fastidiarme”». Y el Señor dijo: «Oigan lo que dijo este juez injusto. Y Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que claman a El día y noche, aunque los haga esperar? Les aseguro que en un abrir y cerrar de ojos les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe sobre la tierra?»

Palabra del Señor

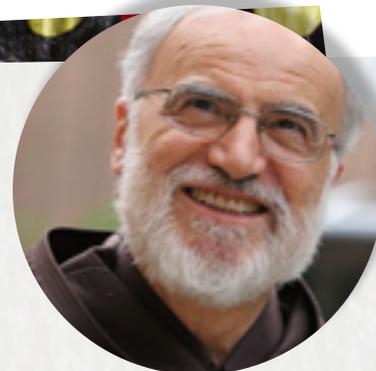
Para profundizar en el texto bíblico, te dejamos palabras de una homilía del padre Raniero Cantalamessa del día 21 de octubre de 2007:

El Evangelio empieza así: «En aquel tiempo, Jesús les decía una parábola a sus discípulos para inculcarles que era preciso orar siempre sin desfallecer». La parábola es la de la viuda inoportuna. A la pregunta: «¿Cuántas veces hay que orar?», Jesús responde: ¡Siempre! La oración, como el amor, no soporta el cálculo de las veces. ¿Hay que preguntarse tal vez cuántas veces al día una mamá ama a su niño, o un amigo a su amigo? Se puede amar con grandes diferencias de conciencia, pero no a intervalos más o menos regulares. Así es también la oración.

San Agustín dice que la esencia de la oración es el deseo. Si continuo es el deseo de Dios, continua es también la oración; mientras que, si falta el deseo interior, se puede gritar cuanto se quiera; para Dios estamos mudos. Este deseo secreto de Dios, hecho de recuerdo, de necesidad de infinito, de nostalgia de Dios, puede permanecer vivo incluso mientras se está obligado a realizar otras cosas: «Orar largamente no equivale a estar mucho tiempo de rodillas o con las manos juntas o diciendo muchas palabras. Consiste más bien en suscitar un continuo y devoto impulso del corazón hacia Aquél a quien invocamos».

Jesús nos ha dado Él mismo el ejemplo de la oración incesante. De Él se dice en los evangelios que oraba de día, al caer de la tarde, por la mañana, temprano, y que pasaba a veces toda la noche en oración. La oración era el tejido conectivo de toda su vida.

Pero el ejemplo de Cristo nos dice también otra cosa importante. Es ilusorio pensar que se puede orar siempre, hacer de la oración una especie de respiración



constante del alma incluso en medio de las actividades cotidianas, si no reservamos también tiempos fijos en los que se espera a la oración, libres de cualquier otra preocupación. Aquel Jesús a quien vemos orar siempre es el mismo que, como todo judío de su tiempo, tres veces al día –al salir el sol, en la tarde durante los sacrificios del templo y en la puesta de sol– se detenía, se orientaba hacia el templo de Jerusalén y recitaba las oraciones rituales, entre ellas el Shema Israel, Escucha Israel. El sábado participa también Él, con los discípulos, en el culto de la sinagoga y varios episodios evangélicos suceden precisamente en este contexto.

La Iglesia igualmente ha fijado, se puede decir que, desde el primer momento de vida, un día especial para dedicar al culto y a la oración, el domingo. Todos sabemos en qué se ha convertido, lamentablemente, el domingo en nuestra sociedad; el deporte, en particular el fútbol, de ser un factor de entretenimiento y distensión, se ha transformado en algo que con frecuencia envenena el domingo... Debemos hacer lo posible para que este día vuelva a ser, como estaba en la intención de Dios al mandar el descanso festivo, una jornada de serena alegría que consolida nuestra comunión con Dios y entre nosotros, en la familia y en la sociedad.

[https://www.deiverbum.org/homilias-ciclo-c\\_semana-29\\_tiempo-ordinario\\_dia-01-domingo/](https://www.deiverbum.org/homilias-ciclo-c_semana-29_tiempo-ordinario_dia-01-domingo/)

## MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

# 3

Solo al reconocer delante de Jesús cómo se está en la vivencia de la oración de petición es cuando se es capaz de crecer en la fe y de orar sin desanimarse.

- Se invita a los jóvenes a evaluar su actitud para la vivencia de la oración de petición a Dios.
- Pídeles que en una hoja puedan escribir una petición por la situación o el nombre de la persona por la que quisieran orar durante esta semana.
- Luego invita a los jóvenes a que puedan intercambiar estas peticiones, para que otra persona pueda rezar durante la semana por su intención personal.

## MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Concluye este momento, dando gracias a Dios por todo lo vivido y aprendido en el día de hoy, porque pudieron reunirse como comunidad a compartir la vida y que el Señor vive en todos/as, en medio de nuestro entorno, que nos llama constantemente a su encuentro y a mirar la realidad con sus ojos.

Invita a que asistan a la Eucaristía, para que se puedan encontrar con Jesús y con sus hermanos de comunidad.

Cerramos este hermoso encuentro cantando juntos:



**Gracias, Señor**

Athenas

<https://www.youtube.com/watch?v=S1fmjZDsNG8>



[www.vej.cl](http://www.vej.cl)